



QUIRONIS ET CLEIO VOX



Barquisimeto, Lara, Venezuela

Enero - Febrero MMIX

AÑO II N° 11

EDITORIAL

45° Aniversario del DCV-UCLA!!!

En el año 1962 por decreto presidencial y gracias al empeño de diferentes fuerzas de la sociedad Barquisimetana, se crea el Centro Experimental de Estudios Superiores (CEDES), reiniciándose de esta manera los estudios de educación superior en el Estado Lara, aletargados durante por muchas décadas. Dentro del proyecto de estos estudios universitarios atendiendo las necesidades particulares de la región Centroccidental, estaba la creación de los estudios en sanidad y producción animal, lo cual se cumple el 3 de febrero de 1964 con la fundación de la Escuela de Ciencias Veterinarias, que constituía la segunda escuela universitaria de esta profesión en el país.



Nace esta escuela bajo el diseño y la tutela del Dr. Alfonso Maldonado y con un novedoso sistema académico administrativo para la época, como lo era la estructura departamental, funcionado 4 departamentos que administraban 23 asignaturas y 37 cursos. Todo esto, para cumplir con su objetivo filosófico enmarcado en el incremento de la producción animal, mejoramiento de la oferta alimentaria, preservación de la sanidad animal, promoción y mantenimiento de la salud pública, conservación de los recursos ambientales, investigación y generación de conocimiento y el establecimiento de una acción social en el medio rural. En el año de 1965 se establece la Escuela de Ciencias Veterinarias en las instalaciones del Núcleo Obelisco y a partir de ese momento se comienzan a dar una serie de eventos que van consolidando nuestra institución hasta nuestros días

De estos sucesos vale la pena resaltar: la creación del centro de estudiantes en el año 1966, la revisión y modificación del pensum de estudios entre los años de 1966 y 1967, el egreso de la I Promoción de Médicos Veterinarios en 1969, la primera elección libre del Director de la Escuela en 1986, la creación del Programa de T.S.U en Tecnología Agropecuaria en 1988 en el Núcleo "Juan Agustín de La Torre" en Carora, la creación de los Estudios de Postgrado en 1990, la desaparición de la figura de Escuela que pasa a ser suplantada por la de Decanato en 1992, la mudanza del Decanato hacia el Núcleo "Héctor Ochoa Zuleta" en Tarabana al pie del Parque Nacional Terepaima en 1998. Asimismo, a la luz de los procesos de globalización mundial de la necesidad de una producción sustentable y de una contribución certera al desarrollo humano, se implementa en el año 2000 el nuevo Pensum de Estudio de Régimen Anual, con la finalidad de egresar un profesional integral que responda a los nuevos retos de la humanidad.

En la actualidad el Decanato ofrece a la sociedad larense y del país estudios de pregrado en Medicina Veterinaria con duración de cinco años y T.S.U en Tecnología Agropecuaria con duración de tres años. En cuanto a estudios de postgrado ofrece Especialización en Producción de Leche, Medicina y Cirugía de Pequeños Animales y en Medicina Preventiva, además de las Maestrías en Producción de Leche, Producción de Ovinos y Caprinos y Medicina y Cirugía de Pequeños Animales y se estima la apertura de nuevos programas de pre y postgrado en el próximo bienio.

QUIRONIS ET CLEIO VOX les invita: **Hagamos Grande y Útil a la Medicina Veterinaria!!!**



Naudy Trujillo Mascia Editor Teléfonos: + 58 251 2592416 + 58 416 8565092 e-mail: trujillo_mascia@yahoo.com	QUIRONIS ET CLEIO VOX Publicación bimestral de la Cátedra de Historia, Ética y Deontología de la Medicina Veterinaria Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado Barquisimeto, Venezuela Tiraje: 500 ejemplares	Distribución Gratuita <small>Esta publicación tiene el carácter de tribuna libre por lo que necesariamente no se hace solidaria con los conceptos emitidos en escritos de sus colaboradores.</small>
--	--	--

Nuestra versión electrónica en formato PDF la puede encontrar en: http://es.geocities.com/trujillo_mascia/galeria.html

Discurso en el Acto de Grado de la XXI Promoción de TSU Agropecuarios “Honor a Nuestros Profesores, Dedicación y Casa de Estudios”

La ceremonia que hoy nos reúne es indudablemente motivo de orgullo para todos nosotros los graduandos. Hemos alcanzado exitosamente una tras otra las metas propuestas. Asimismo, es importante hacer un recuento de lo que fueron estos años de estudio. Al realizar tal tarea, podemos descubrir el aporte invaluable de todas aquellas personas que de alguna u otra forma han sido protagonistas en nuestro proceso de formación.

El haber compartido varios años en esta casa de estudios nos permitió enriquecernos con experiencias diarias que nos han fortalecido como seres humanos sensibles y capaces de ser miembros positivos de nuestra sociedad; jóvenes íntegros e integrales, conscientes de la enorme responsabilidad contraída con esta misma. No los defraudemos!.

Ante todo quiero agradecer a Dios Todopoderoso por darnos vida y salud, por hacernos personas perseverantes que, a pesar de las dificultades, nos mantuvimos firmes en nuestro propósito, obteniendo el fruto de nuestro esfuerzo.

Padres, a ustedes que nos dieron la vida, nos han entregado infinito amor, dedicación y enseñanzas invaluable, nos han permitido ser lo que somos y nos han ofrecido el más bello legado, no nos resta nada mas que dedicarles nuestro éxito y nuestra alegría. Los amamos incondicionalmente y, a pesar de la distancia, siempre les estaremos agradecidos por todo lo brindado. Este logro ciertamente les pertenece tanto a ustedes como a nosotros.

Es necesaria una mención especial para todos los docentes que en algún momento nos acompañaron en este valioso proceso, quienes con la disposición mas humana, responsable y profesional aportaron lo mejor de sí tratando de formar no solo profesionales sino mejores personas.

Hoy partimos! cada uno tomará un nuevo rumbo y comenzará una nueva vida. Procuremos enamorarnos del trabajo que realicemos; o mejor aun, busquemos un trabajo en el cual nos podamos sentir realizados. Nada mejor que ir con ganas a trabajar los lunes en la mañana!

Como muchos de nosotros ya hemos descubierto, la vida laboral es bien distinta a la vida universitaria. Cuando recuerden nuestra promoción y se pregunten: A quiénes les ira mejor en la vida? Nos daremos cuenta que para el éxito nos es tanto la inteligencia lo que importa, sino la voluntad, la serenidad, la persistencia, el esfuerzo sostenido, el no bajar la guardia, el rendirse nunca.

Al bajar esta escalera para empezar una nueva etapa en nuestras vidas, recordemos con cariño el pasado; un pasado del cual la Universidad empieza a partir desde ahora a ser parte. Proyectemos con imaginación el futuro; un futuro en el cual tenemos que dar tanto como recibir. Y vivamos con intensidad el presente; un presente que este día es de celebración y alegría.

Felicitaciones a todos y brindemos por nuestro éxito. Para eso estamos aquí!

TSU Gladys Rico

Graduando Nº 1 de su Promoción
Corora; 10 de Diciembre del 2008

Decisiones y Consecuencias I

Quizás por el hecho de que vivimos en una época cada vez más automatizada, donde la rapidez y la facilidad de hacer muchas de nuestras actividades cotidianas es lo común, se ha exacerbado esa perversa tendencia de simplificar las cosas. Darse tiempo para pensar y tomar una decisión es a veces equivalente a "perder el tiempo". Se nos exige decisiones y/o posiciones ya!

Una "decisión" tomada durante la semana pasada en asamblea general de estudiantes del Decanato de Ciencias Veterinarias ha generado, además de mucha confusión, las más diversas reacciones y, lamentablemente, pocas reflexiones. En esencia, la "decisión" fue la *"suspensión de todas las actividades académicas para irnos de vacaciones"* (¿?). Suspender, o intentar suspender, actividades antes de un período vacacional no es nada nuevo. Se podría decir que es ya casi una "tradición" en el sector estudiantil, lo cual no implica que esté bien hacerlo. Lo que sí es novedoso son *las razones* y *la forma* que impulsaron esa decisión. ¿*Las razones*? ninguna (salvo que se acepte como razón las ganas de irse a casa). ¿*La forma*? una simple asamblea y una votación donde la mayoría simple decidió. Estas dos novedades son bastante curiosas ya que los movimientos estudiantiles tradicionalmente han utilizado al menos alguna razón medianamente aceptable (aumento del pasaje estudiantil, alto costo de la vida, represión gubernamental, abuso de los profesores, lo que sea) para "justificar" la generación un clima de violencia (quemando alguno que otro carro, cerrando alguna vía de tránsito, cayéndole a pedradas a cuanta cosa se moviera al alcance del brazo, etc.) que fuese suficiente para que las autoridades tuviesen una "razón" para, oficialmente, suspender las actividades. Nótese la diferencia: los estudiantes de anteriores movimientos estudiantiles no suspendían las actividades directamente (porque sabían que era y es, además de ilegal, políticamente estúpido), sino que generaban el clima propicio, a través de algún tipo de protesta para que la suspensión se concretase.

Esa pequeña (gran) diferencia ha dejado al desnudo la pobre formación política (y quizás ética) de la dirigencia estudiantil del Decanato y la poca capacidad de organización del resto del estudiantado. Como era de esperarse, fue inevitable el choque entre quienes nos oponemos a esa decisión, incluyendo muchos estudiantes, y quienes la defienden. Una semana después de intentar defender lo indefendible, la dirigencia estudiantil se encuentra en una posición claramente patética porque:

- La decisión tomada en la asamblea es nada "rentable": los costos serán mucho más altos que los beneficios. Y los estudiantes que en un principio la apoyaron, quizás por ligereza, están comenzando a percatarse de ello.
- El objetivo de suspender las clases no estuvo claro en un principio, las excusas eran sumamente ridículas (no hay agua, hay consumo de drogas dentro del Decanato, etc.). Al final el objetivo quedó claro: *"sólo queremos irnos a casa"*.
- Existe un desconocimiento enorme de las normas que determinan las competencias de cada una de las instituciones dentro del Decanato. Parece que se desconoce, por ejemplo, que efectivamente la asamblea de estudiantes tiene competencia para suspender ciertas actividades, pero no sin ninguna razón ni por el lapso que decidieron.
- Se asume, falsamente, que la asamblea de estudiantes es la máxima autoridad del Decanato y, más falso aun, que pueden decidir lo que deseen. Es decir, subestiman las competencias del resto de actores que hacemos vida activa dentro del Decanato.
- Olvidaron que la Universidad lo que hace es prestar un servicio público a todos los estudiantes (que además es gratuito) y que lo único que está intentando hacer la dirigencia estudiantil es intentar convencer a los estudiantes de que no reciban dicho servicio. ¿Cómo se convence a alguien de que no reciba algo que es claramente beneficioso y además gratis?

El manejo tan lamentable de este escenario por parte de la dirigencia estudiantil ha decantado en reacciones tan ridículas como, por ejemplo, intentar detener actividades académicas, presentándose de manera irrespetuosa en los salones de clase para impedir que profesores y estudiantes realicen ciertas actividades, aún cuando ambas partes estaban de acuerdo en realizarlas. Ante la clara imposibilidad de convencer a ciertos grupos de estudiantes de que apoyen tan peculiar decisión, éstos son amenazados o agredidos física o verbalmente, son estigmatizados, responsabilizados desde ya por las consecuencias negativas que sufrirán quienes apoyaron tan nefasta decisión. Olvidan que cada quien es responsable de sus propios actos, nadie más. ¿Cómo pretender lograr apoyos de esta manera? ¿Cómo convencer a alguien que cumple con sus responsabilidades de que no está haciendo lo correcto? La dirigencia estudiantil ha exigido respeto a "la gran decisión" de la asamblea. Olvidan que hay una sutil diferencia entre respetar una decisión y obedecer ciegamente. Y, por supuesto, muchos estudiantes no se comen el cuento, son inteligentes, responsables, proactivos, pensantes. No necesariamente tienen las mejores notas, pero son críticos. Son respetuosos, pero no obedientes. La dirigencia estudiantil tendrá que trabajar muy duro para poder convencer a esta clase de estudiantes.

Los estudiantes del quinto año no acataron la decisión. Pero no soy tan ingenuo, la motivación principal de esta acción no es el bienestar de la institución ni el deseo de formación apropiada ni la preocupación por el buen uso del presupuesto del Decanato. Su motivación principal es inmediata, personal y práctica: No quieren que su graduación se retrase. Nuevamente, siempre ha sido así, lo que no implica que sea lo apropiado. Lástima.

Por su parte, una enorme porción de la masa estudiantil cayó temporalmente en el juego. Una vez tomada la decisión en la asamblea, la acataron inicialmente sin muchos reparos. Pero, como hago mención anteriormente, ya están comenzando a darse cuenta de que fue una decisión poco rentable. Habrá consecuencias negativas, eso será inevitable, y sano. Sano porque hará entender que no se deben tomar decisiones a la ligera. Un hecho como este no debe pasar por debajo de la mesa. Es moralmente inaceptable que un estudiante inscrito en una institución pública se niegue, sin motivo alguno, a asistir a las actividades programadas y no pase nada. Recordemos que estamos en una institución pública que se gasta anualmente el segundo presupuesto más grande del estado Lara y que muchos luchan por tener un cupo en la Universidad y no lo logran. Si un estudiante no quiere ser formado, que se vaya, pero que le deje el cupo a otro que si quiera aprovecharlo. Y más aún, creo que es deber del resto de los actores de la comunidad universitaria rechazar este tipo de actos y velar porque las sanciones pertinentes sean aplicadas. Repito: no debe pasar por debajo de la mesa, por el bien de la institución.

En medio de tanto desorden, es momento de darle la importancia vital que tienen las normas y los reglamentos como mecanismos apropiados de resolución de conflictos. No todo se debe negociar, porque la negociación sin normas es una fuente segura de injusticias.

Prof. Gilberto Pérez Quintero
03 de diciembre de 2008

Decisiones y Consecuencias II

El día de ayer recibimos en cada uno de los Departamentos un informe elaborado el 01/12/2008 sobre la situación académica del Decanato de Ciencias Veterinarias (Memorando N° CD-350-08 de fecha 05/12/2008). En dicho informe la máxima autoridad del Decanato, el Consejo de Decanato, decide una serie de "acuerdos" relacionados con la nefasta decisión de suspender las actividades académicas para "irse de vacaciones", tomada por el sector estudiantil durante los días 25 y 26 de noviembre del presente año. Esos acuerdos podríamos resumirlos en:

1. Las clases teóricas dictadas serán consideradas como "vistas" o "dadas", sin obligación de repetirlas. (Asumo que esos temas serán igualmente evaluados)
2. El lapso académico no será extendido, por lo tanto las prácticas que debían ejecutarse durante los días en que los estudiantes no asistieron a la Universidad deberán ser "reubicados" dentro del lapso establecido.
3. Se solicita al Consejo Universitario suspender los exámenes realizados, sin perjuicio de aquellos estudiantes que hayan asistido a los mismos.
4. Si en el período de tiempo que queda del actual lapso académico no fuese posible desarrollar actividades académicas durante al menos 6 días por motivos imputables al sector estudiantil, se aplicará una cancelación parcial del lapso académico. Esto último acogiéndose a la resolución N° 001-92 aprobada en Consejo Universitario. Es decir, quienes decidan no asistir a la Universidad tendrán que comenzar su actual lapso académico de nuevo, perdiendo el tiempo y el trabajo realizado hasta ese momento.

Es interesante hacer notar que sólo el acuerdo relativo a las prácticas fue, de algún modo, justificado por el Consejo de Decanato, fundamentándose en *"la importancia que tiene en el aprendizaje de nuestra carrera, el dominio en la destreza de los diferentes procesos que tiene que ver con el ejercicio de la Medicina Veterinaria"*.

¿Cuáles son las consecuencias e implicaciones de estos acuerdos?, ¿cuál es el significado y el impacto, a mediano y largo plazo, que tendrán estas decisiones sobre cada uno de los actores de nuestro Decanato y sobre la institución en sí? Creo que estas son preguntas que debemos hacernos porque pienso que estos hechos van mucho más allá de una simple "metida de pata" de los estudiantes y de "soluciones" acordadas por el Consejo de Decanato. Desde mi perspectiva quiero hacer algunas consideraciones:

1. Para los estudiantes que acataron la decisión de la asamblea y se fueron de vacaciones, el mensaje es simple: "puedes decidir cualquier cosa, ya sabes que no habrá consecuencias, o éstas serán mínimas". Nótese que la única consecuencia tangible es que los estudiantes deberán esforzarse un poco más ya que tendrán que cumplir con sus obligaciones (prácticas y exámenes) en un lapso de tiempo menor, dado que las actividades deberán ser "reubicadas" en el mismo lapso. Eso se resuelve con un poco de café y algunas horas menos de sueño. En esencia, exámenes y prácticas deberán ser repetidos, como si nada. La amenaza de "cancelación parcial del lapso" es sólo eso, una amenaza. Más aún, tal como se planteó el acuerdo, los estudiantes podrían nuevamente intentar suspender las actividades hasta por 5 días hábiles (toda una semana) y no podría ejecutarse la "amenaza", tampoco pasaría nada. Y con respecto a las clases teóricas, ya sabemos que los estudiantes no se quejarán por esa medida, cuestión que también debería alertarnos sobre lo que estamos haciendo en la Universidad, pero ese es otro tema. En definitiva, parecen consecuencias "tontas" ante el hecho de haber intentado detener todo un Decanato por capricho, con todo lo que ello implica.
2. Para los estudiantes que no acataron la decisión, es decir, aquellos que decidieron hacer las cosas bien, el mensaje también es simple: "Si no obedeces a la asamblea, aún cuando la decisión vaya en contra incluso del sentido común, la vas a pagar". Estos estudiantes que no renunciaron a su derecho a la educación y que intentaron cumplir con sus deberes prácticamente no reciben ningún beneficio por sus acciones. Al contrario, fueron y son amenazados, agredidos, humillados e insultados por sus compañeros de Universidad. Parece que no merece la pena intentar hacer las cosas bien. De mi parte, un reconocimiento especial para este grupo de estudiantes.
3. Para los profesores, sobre todo mis compañeros coordinadores de asignaturas, creo que el mensaje es: "No importa cuánto cumplas con tu deber, no importa cuánto te esfuerces en planificar y ejecutar, una decisión caprichosa del sector estudiantil será siempre más poderosa". Es lamentable e indignante haber observado cómo la mayoría de los profesores nos presentamos en nuestros respectivos lugares de trabajo, (algunos incluso a las 4 de la madrugada) para ejecutar las actividades planificadas, levantamos las actas correspondientes por el incumplimiento injustificado de los estudiantes para luego recibir directivas por parte de la máxima autoridad del Decanato de que olvidemos todo, aquí no ha pasado casi nada. ¿Cómo queda la autoridad moral de quienes nos mantuvimos firmes defendiendo la normativa vigente frente al estudiantado que hizo toda la presión posible para evitar que cumpliésemos con nuestro deber? Después de haber mantenido nuestra posición, ¿con qué cara nos presentamos ahora a repetir actividades como si nada hubiese pasado? Creo que las autoridades tendrán que esmerarse bastante para convencernos de que esos acuerdos fueron, al menos, los mínimamente apropiados.

Pasa a la pagina 5...

...Viene de la página 4

4. Para toda la comunidad del Decanato de Ciencias Veterinarias: "Los reglamentos y normativas son decorativos, necesarios para guardar las apariencias. Es posible decidir cualquier cosa sobre cualquier tema". Si nos apegamos a la normativa vigente, las prácticas no deberían repetirse (y las inasistencias contabilizadas) y los exámenes deberían considerarse, al menos, en calidad de diferidos. Atendiendo a cierta "flexibilidad" que podría aplicarse en este caso, es posible que el tema de las prácticas haya sido adecuadamente tratado si nos basamos en el intento de justificación de esta medida por parte del Consejo de Decanato (un dejo de delicadeza, al menos). Pero con respecto a los exámenes, no hay nada justificado, sólo el acuerdo, sin más. ¿No estamos obligados los profesores de asignatura, coordinadores de área, jefes de departamento, directores y decanos a hacer cumplir las programaciones en los lapsos establecidos (art. 17, parágrafo único de la normativa de evaluación)? ¿No deben los alumnos justificar por escrito su ausencia a los exámenes programados (art. 31 de la normativa de evaluación)? ¿No estamos obligados los profesores a hacer cumplir ese artículo 31 de la normativa de evaluación? ¿Está facultado el Consejo de Decanato para "autorizar" a los profesores a violar las normas establecidas? ¿Puede el Consejo de Decanato tratar aspectos no previstos en la normativa vigente (art. 61 de la normativa de evaluación)?

Es difícil predecir las consecuencias futuras de todas estas decisiones. Creo que es primera vez en los casi 17 años que tengo en esta institución (7 como estudiante y 10 como profesor) que el sector estudiantil reconoce tan abiertamente frente a las autoridades haberse equivocado en el manejo de una situación como esta. Aún en este contexto, las medidas acordadas por la máxima autoridad son mínimas, decorativas, casi infantiles. Creo que el escenario que se presentará durante el año 2009 para los tres actores principales de todos estos sucesos son:

El sector estudiantil: Fuertemente dividido entre quienes acataron y quienes no acataron la decisión de la asamblea, quien sorpresiva y lamentablemente logra ventajas relativas es la dirigencia estudiantil oficial, el centro de estudiantes. Recordemos que quienes no acataron la decisión no obtienen beneficios concretos de esa sensata y valiente posición asumida. El ataque permanente que recibe este grupo por parte de sus compañeros aunado a las "decorativas" decisiones del Consejo de Decanato abonan el terreno para acciones similares por parte de la dirigencia estudiantil. El sector estudiantil podría decidir, por ejemplo, tomarse como asueto de carnaval de 2009 no sólo los dos días correspondientes sino toda la semana, y no pasaría nada ya que aún pueden "irse de vacaciones" 5 días sin consecuencias graves.

Las autoridades: Es preocupante, alarmante quizás, el aparente estrecho margen de acción que muestran las autoridades frente a este tipo de situaciones. Francamente debilitadas, ese margen de acción se verá aún más reducido por el proceso de elecciones que vivirá el Decanato.

Los profesores: Todos, pero especialmente quienes nos desempeñamos como coordinadores de asignatura, tendremos que seguir enfrentándonos al dilema de intentar respetar y hacer respetar las normas o hacernos de la vista gorda y no hacer nada. Quienes opten por la última opción obtendrán el beneficio a corto plazo de la "simpatía" estudiantil, pero le harán un flaco servicio a la institución y ya los escucharemos quejándose de que "los estudiantes siempre hacen lo que les dé la gana" y "las autoridades no nos apoyan". Y también sabemos que serán quejas vacías, sin propuestas ni acciones, sólo para hacer catarsis en los pasillos. Quienes optemos por lo primero, el trabajo no será fácil ni corto, y seguramente habrá varias decepciones en el camino. Se necesitará mucha coordinación, astucia y perseverancia. Esto duplicará o triplicará nuestro trabajo, creo que merece la pena.

El Dr. Gabriel Carreño, un gran profesor de este Decanato, epónimo de la XXXVII Promoción de Médicos Veterinarios, nos decía en clases que en Venezuela sólo dos instituciones resguardaban la reserva moral del país: La Fuerza Armada y las Universidades. Tengo muy poco conocimiento sobre lo que ocurre en la Fuerza Armada y sería demasiado osado opinar sobre esa institución. Pero sobre la Universidad, ¿todo lo que está ocurriendo en el Decanato de Ciencias Veterinarias podría ser, al menos, un síntoma de la corrosión moral que estamos padeciendo? Creo que la hipótesis no es descabellada y merece la pena dedicarle algo de tiempo y trabajo, por lo menos para intentar descartarla.

"Tanto la virtud como el vicio están en nuestro poder. En efecto, siempre que está en nuestro poder el hacer, lo está también el no hacer, y siempre que está en nuestro poder el no, lo está el sí, de modo que si está en nuestro poder el obrar cuando es bello, lo estará también cuando es vergonzoso, y si está en nuestro poder el no obrar cuando es bello, lo estará, asimismo, para no obrar cuando es vergonzoso" (Aristóteles en *Ética para Nicómaco*. Tomado de *"Ética para Amador"* de Fernando Sabater).

Prof. Gilberto Pérez Quintero
Área de Genética y Mejoramiento Animal
09 de diciembre de 2008